



XXI CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA CHILENA

**UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO
SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA
SANTIAGO - 3 A 7 DE DICIEMBRE - 2018**

LIBRO DE RESUMENES

Comunicaciones

SOCIEDADES AGRÍCOLAS Y/O PASTORAS

PRESENTACIÓN

El Departamento de Antropología de la Universidad Alberto Hurtado y la Sociedad Chilena de Arqueología convocan a la participación en el XXI Congreso Nacional de Arqueología Chilena, el cual se realizará en la sede de esta universidad en la ciudad de Santiago entre los días 3 y 7 de diciembre de 2018.

En esta oportunidad se introdujeron modificaciones en la manera que tradicionalmente se han organizado los congresos nacionales. Por un lado, se desarrollará una nueva dinámica en el espacio dedicado a los simposios, en busca de reuniones que sean más trasversales, integradoras y debatidas. Para esto, si bien se mantiene la libre postulación de simposios por parte de posibles interesados (Simposios VI a XIII), se reservó un espacio para la realización de cinco simposios sobre temas que la Comisión Organizadora considera pueden lograr el efecto buscado (Simposios I a V). Cada uno de estos simposios ha sido encargado a dos reconocidos(as) especialistas en dichos campos, que decidieron sobre las ponencias que se postulen y hacer las otras tareas habituales de un relator (comunicación, edición, estructura, etc.), aunque una de sus funciones cruciales fue convocar al simposio a investigadoras(es) o equipos de investigación específicos que en su conjunto puedan lograr el objetivo de entregar una visión transversal de la temática de la reunión.

A la vez, los Simposios Regionales, que en los últimos Congresos han recibido presentaciones sobre temas no cubiertos por los Simposios Temáticos, fueron reemplazados por Sesiones de Comunicaciones organizadas en torno a los principales tipos de sociedades que se pueden reconocer en el registro arqueológico en el territorio nacional y áreas vecinas. A saber, sociedades cazadoras y recolectoras; sociedades que se inician en la agricultura, pastoreo y/o producción alfarera; sociedades agrícolas y/o pastoras; sociedades durante el periodo inka; y sociedades de los periodos colonial y republicano. Con ello se pretende reunir en una sola sesión a investigadores de distintas áreas geográficas, pero que estudian sociedades similares, nuevamente en vista de lograr una discusión transversal.

Por su parte se mantienen los Paneles dedicados a temas bien fundamentados, con presentación de figuras y textos más apropiados para esta modalidad. Estos fueron coordinados por la Comisión Organizadora.

Los trabajos presentados en las distintas sesiones del congreso serán posteriormente publicados como número especial del Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, revista que actualmente se encuentra indexada en Latindex Catálogo. Por esta razón todos los artículos que se presenten serán sometidos al proceso editorial propio de esta revista.

COMISION ORGANIZADORA

Sociedad Chilena de Arqueología
Gloria Cabello B. (Presidenta)
Elisa Calás P. (Secretaria)
Carole Sinclair A.

Universidad Alberto Hurtado
Luis E. Cornejo B.
Verónica Baeza D.
Victoria Castro R.
Boris Santander P.

Contacto: xxicnach@uahurtado.cl



INDICE

	Página
Presentación Comunicaciones: Sociedades agrícolas y/o pastoras	1
Arqueología comparada de sistemas de irrigación en el desierto. Irán - Nazca - Pampa Iluga. <i>Valentina Mandakovic Seyler</i>	2
Acercamiento a la organización espacial de la producción cerámica del tipo "Turi Rojo Alisado" en la subregión del Río Loa Medio y del Río Salado. <i>Mariela Torres Riveros</i>	5
La cerámica del primer y segundo milenio d.C. en el sector centro-occidental del valle de Santa María (Argentina). <i>Agustina Longo</i>	10
Nuevos antecedentes en torno al desarrollo de la cultura Diaguita Chilena en el Valle del Elqui a partir del sitio El Olivar. <i>Gabriel Cantarutti y Paola González</i>	14

Comunicaciones: SOCIEDADES AGRÍCOLAS Y/O PASTORAS

Relatores: Roberto Campbell^a y Antonia Escudero^b

a) Programa de Antropología, Pontificia Universidad Católica de Chile. roberto.campbell@uc.cl / b) Investigadora Independiente. antomorgana@gmail.com

Presentación: Las sesiones de comunicaciones corresponden a temas que no son cubiertos por las definiciones dadas a cada uno de los simposios por sus relatores. Se han organizado estas presentaciones en cinco áreas de especialización que agrupan a los principales tipos de sociedades que se pueden reconocer en el registro arqueológico en el territorio chileno y áreas vecinas, diferenciándose sesiones para Sociedades Cazadoras y Recolectoras, Sociedades que se inician en la Agricultura, Pastoreo y/o producción Alfarera, Sociedades Agrícolas y/o Pastoras, Sociedades durante el periodo Inka y Sociedades de los periodos Colonial y Republicano.

Arqueología comparada de sistemas de irrigación en el desierto. Irán - Nazca - Pampa Iluga

Valentina Mandakovic Seyler¹

Sistemas artificiales de irrigación se observan en distintas partes del mundo y desde hace miles de años. Recientemente, hemos detectado un sistema de irrigación novedoso e inédito para el territorio nacional, el cual es comparable con otros dos sistemas de irrigación prehistóricos.

Hasta el momento se habían registrado sistemas de riego basados en canales que mediante compuertas permitían conducir intencionalmente el agua en superficie, modificando así su curso natural. Este tipo de sistema se observa en Tarapacá y otras regiones desde el Formativo Temprano, como el caso de los sitios agrícolas emplazados en la quebrada de Huatacondo. Este sistema, es y debió ser efectivo, en la zona durante las épocas de lluvias cordilleranas, cuando los ríos se cargan y baja agua por las quebradas, pero no permite sostener poblaciones en el lugar durante todo el año, ya que la mayor parte de él no hay agua bajando por las quebradas, a pesar del aumento registrado en las precipitaciones altiplánicas entre el 2400 y el 720 AP (Maldonado y Uribe 2011). Así, para asegurar la subsistencia de grupos humanos y agricultura a lo largo del año se debió implementar otro sistema de irrigación en el sector de Pampa Iluga, asociado a los sitios habitacionales Pircas y Caserones, al sitio ceremonial Túmulo Iluga en la quebrada de Tarapacá y a múltiples sitios ubicados en la misma Pampa del Tamarugal.

Se presentan resultados preliminares de este nuevo sistema para gestionar el agua en sociedades agrarias tempranas, que no había sido detectado hasta el momento en nuestro país, pero sí en otras regiones del mundo, como es el caso de los qanat (Irán) y puquios (Nazca). Los estudios comparativos en arqueología han dado cuenta de similitudes entre sociedades tempranas, que aunque lejanas, han llegado a soluciones tecnológicas similares. Las diferencias entre las largas trayectorias del cambio social humano puede ser un enfoque poderoso para incrementar nuestra comprensión de la dinámica que las produce, adquiriendo mayor comprensión de lo que ocurrió en el pasado dentro de la total riqueza de su variedad (Drennan 2010).

En Pampa Iluga, desierto de Atacama, se observan una serie de hileras de depresiones circulares homogéneas, de 1,5 m de diámetro aproximadamente, que no presentan material cultural y se encuentran asociadas a sectores con campos agrícolas

prehispanicos. Tras la inicial comparación de este registro superficial con sistemas de irrigación antiguos en otras zonas áridas del mundo planteamos que en Pampa Iluga se desarrolló un sistema parecido a lo que se observa en Irán durante el Imperio Persa y en la costa desértica de Perú por la cultura Nazca, junto a otros lugares del mundo donde se extendió e implementó posteriormente el conocimiento Persa, como el caso de las galerías filtrantes de México colonial y varias otras regiones del mundo (Lasaponara et al. 2016, Lou et al. 2014, Magee 2005, Ponce-Vega 2015, Proulx 1999).

En los tres casos (Irán, Perú y Chile) se trata de sociedades emplazadas en lugares extremadamente áridos, donde la gestión y control del agua debió ser un tema vital. Una característica en común de estos paisajes desérticos es la presencia de acuíferos o napas subterráneas, las cuales fueron artificialmente manipuladas con fines de irrigación de suelos agrícolas y uso doméstico, lo cual se logró mediante la implementación de un sistema de canalización subterráneo de las aguas.

En superficie esto se observa a través del registro que deja la construcción de pozos verticales alineados que, tanto en Perú como Irán, conectaban con un canal horizontal subterráneo, y que al parecer estaría implementándose de forma similar en Pampa Iluga. El sistema consiste en la construcción de canales subterráneos construidos entre pares de pozos verticales, relativamente cercanos, los cuales servían para la construcción, mantenimiento y ventilación del sistema subterráneo. En nuestro caso, lo observado en terreno correspondería al registro de los pozos verticales.

Los resultados obtenidos mediante la comparación de imágenes satelitales de Google Earth, permiten observar características superficiales similares entre el sistema Persa y el de Pampa Iluga. La identificación de los posibles pozos y los rasgos lineales asociados, permiten observar distancias homogéneas entre ellos, con extensiones de hasta 3,8 kilómetros y más de 60 rasgos lineales. El sistema utilizaría el sustrato de caliche, al ser duro y relativamente impermeable, debiendo ser trabajado para lograr conducir el agua de manera subterránea, hasta reservorios de agua o cochas.

Si bien, el trabajo inicial ha comparado el registro en superficie de Pampa Iluga con aquel registrado en Irán, encontrando grandes similitudes, creemos que también podría parecerse al registrado en Nazca en cuanto al desarrollo de un sistema subterráneo, a pesar de no presentar estructuras de ventilación de la índole que existen hasta el día de hoy en las costas peruanas.

Este tipo de sistemas tiene notables beneficios para el sector de emplazamiento y el período, minimizando la evaporación del agua en superficie y permitiendo sostener población y agricultura durante todo el año, tal como ocurrió en el caso Nazca y Persa

(Lasaponara et al. 2016, Proulx 1999). Estos sistemas incluyen zanjas abiertas conectando con los reservorios y posteriormente irrigando por medio de canales o acequias, algunos registrados por varios kilómetros, superando los 50 kilómetros en Irán (Ward 1968). En el caso de Pampa Iluga el agua finalmente desembocaba antes de la cordillera de la costa, altamente salina, formando lagunas en el pasado que representan los actuales salares.

Finalmente, la implementación de este sistema en tierras de aridez extrema denota una materialización del conocimiento sobre la geografía local, el sustrato del suelo, los recursos disponibles, y el conocimiento hidráulico. En este sentido, destacamos también la variabilidad de soluciones técnicas de irrigación que se implementaron en la Pampa del Tamarugal, donde Pampa Iluga contrasta por la complejidad de su sistema de canales, con la sencilla solución de manejo de bajada de aguas implementada en la quebrada de Huatacondo. Asimismo, esta complejidad tecnológica debió implicar esfuerzos de organización y cooperación social para su creación y mantención. Hipotetizamos, que de corroborarse este sistema en Pampa Iluga, debió influir en el desarrollo de los grandes centros urbanos de la quebrada de Tarapacá, fomentar la agricultura intensiva y relacionarse con el surgimiento del gran centro ceremonial Túmulo Iluga, el cual estaría emplazado sobre el agua subterránea y el sistema implementado.

([1 valentina.mandakovic@yahoo.es](mailto:valentina.mandakovic@yahoo.es) /)

Acercamiento a la organización espacial de la producción cerámica del tipo “Turi Rojo Alisado” en la subregión del Río Loa Medio y del Río Salado.

Mariela Torres Riveros¹

Durante el Período Intermedio Tardío en la Región de Antofagasta (PIT, 950-1350 d.C.) se observa un panorama material homogéneo, principalmente en la vertiente occidental de la Circumpuna de Atacama (Adán & Uribe, 1995; Aldunate et al. 1986; Uribe, 2002; Uribe et al., 2004). En base a esta uniformidad de la cultura material se ha propuesto una “Unidad Atacameña” sustentada principalmente en el ajuar funerario, textilera y alfarería (Adán & Uribe, 1995; Agüero et al., 1999; Castro et al., 1979; Uribe, 2002; Uribe et al., 2004; Uribe & Carrasco, 1999). El último de estos elementos, la cerámica, se caracteriza por ser un conjunto alfarero monocromo denominado “Componente Loa-San Pedro”, conformado por escudillas del tipo Dupont y Ayquina, así como también por vasijas restringidas de la variedad “Turi” (Uribe, 1997, 2002, 2004; Uribe & Carrasco, 1999; Varela, 1992). En términos de producción cerámica, la llegada del Inca durante el Período Tardío (PT, 1450-1536 d.C.) mantienen la producción local, aun cuando se incorporan otras formas de vasijas alusivas al Inca como jarros, aríbalos y pucos.

Considerando fragmentos o vasijas provenientes de cementerios y sitios habitacionales la organización de la producción durante el PIT y el PT en la zona ha sido interpretada como dispersa (Stovel et al., 2013) y una combinación de ambas formas a la vez (Alden et al., 2006).

Para caracterizar la organización espacial de la producción cerámica del tipo Turi Rojo Alisado (TRA) en la subregión del Río Loa Medio y del Río Salado y aportar a la discusión de la “Unidad Atacameña”, se analizó un conjunto de fragmentos cerámicos del tipo TRA.

Material y método

Se analizaron 7459 fragmentos del tipo TRA provenientes de sitios ubicados en distintos pisos altitudinales, emplazados en oasis y valles de pie de puna (Chiu-Chiu, Lasana), quebradas intermedias (Paniri, Topaín) y quebradas altas (Likán) de la subregión Río Loa Salado.

Siguiendo los postulados de Costin (1991, 2000, 2001), quien propone la definición de tres parámetros: homogeneidad de la materia prima, estandarización morfológica y estandarización tecnológica; estos tres parámetros fueron abordados a partir del análisis de estilo tecnológico desde el enfoque de la antropología de la tecnología (Gosselain, 1992; Lemonnier, 1992; Stark, 1999). Ambas teorías fueron estudiadas a partir del análisis de los pasos de la cadena operativa (análisis de pastas, mineralógico automatizado, morfológicos, de manufactura, tecnológicos, de tratamiento de superficie, y de cocción) con el objetivo de identificar si hay una producción dispersa o una producción centralizada en la cerámica.

Resultados

Las etapas de la cadena operativa identificaron la presencia de diferentes estilos tecnológicos entre los sitios, con homogeneidades y heterogeneidades entre ellos en términos de los distintos atributos registrados. No obstante lo anterior, se puede plantear que las mayores variaciones en las vasijas estudiadas se observaron en las etapas menos manipuladas conscientemente por los productores, las cuales corresponden a la de aprovisionamiento de materia prima, y a la de formatización primaria y secundaria (gestos técnicos y formas específicas). Estas variaciones dan cuenta que las elecciones tomadas por los alfareros al momento de manufacturar sus vasijas fueron diferentes, sugiriendo por lo tanto que podría tratarse de distintas redes de enseñanza-aprendizaje. En contraposición, los conjuntos alfareros manifiestan algunos puntos de encuentro y homogeneidad justamente en los aspectos más visibles e imitables de las vasijas, como son forma de la vasija y el tratamiento de superficie (nivel de alisado y color). Considerando lo anterior es posible plantear que la muestra analizada representa estilos tecnológicos distintos, uno por cada sitio, los cuales tienen diversas técnicas de manufactura, pero comparten aspectos del cómo deben verse las vasijas TRA.

Los tres criterios necesarios para inferir la organización espacial de la producción cerámica (interpretar la homogeneidad de la materia prima, la estandarización morfológica, y la estandarización tecnológica; Costin, 1991, 2000, 2001) fueron abordados a partir del análisis del estilo tecnológico de cada sitio analizado.

Los análisis respecto a la homogeneidad de la materia prima señalaron diferencias en la composición de ésta, los análisis respecto de la estandarización morfológica indicaron homogeneidad en la forma general de las vasijas (restringidas con cuello y sin cuello) y en el diámetro del borde, cuello y unión; pero ausencia de estandarización morfológica en la forma específica de las vasijas (borde-labio, asa y bases). Los análisis de estandarización tecnológica, por su parte, indicaron la ausencia de ésta, pues los sitios presentan distintos estilos tecnológicos.

En síntesis, los tres criterios de la organización de la producción cerámica dan cuenta de una heterogeneidad en la materia prima, ausencia de estandarización morfológica y tecnológica, lo cual está indicando que la organización espacial de la producción cerámica del tipo TRA en los sitios del área del Río Loa y Río Salado fue dispersa.

Conclusión

Respecto de la caracterización de la organización espacial de la producción cerámica del tipo Turi Rojo Alisado (TRA) en la subregión del Río Loa Medio y del Río Salado, es posible indicar que la producción cerámica del tipo TRA fue dispersa, pues los tres criterios de la organización de la producción cerámica dan cuenta de una heterogeneidad en la materia prima, ausencia de estandarización morfológica y tecnológica.

En cuanto al aporte en la discusión de la “Unidad Atacameña”, cabe mencionar que esta se basa en la existencia de cerámica similar perteneciente al “Componente Loa-San Pedro”, distribuida en una amplia área geográfica (Adán & Uribe, 1995, Uribe et al., 2004), que dicha “Unidad Atacameña” se ha definido en términos cerámicos en base al tratamiento de superficie, forma de las vasijas y, en algunos casos, composición de las pastas (Varela, 1992, Uribe, 2004), lo cual ha incidido en que se considere el TRA como un tipo homogéneo.

Los resultados del presente análisis ratifican lo señalado por dichos autores, añadiendo que, no obstante haber sido producida en distintos lugares y por parte de distintos productores, la cerámica tipo TRA efectivamente presenta homogeneidad, en especial en los atributos más visibles de las piezas.

(¹ mtorresriveros@gmail.com)

Referencias

Adán, L., y M. Uribe. 1995. Cambios en el uso del espacio en los períodos agroalfareros: un ejemplo en ecozona de quebradas altas, la localidad de Caspana (Provincia El Loa, II Región). En *Actas del II Congreso Chileno de Antropología* (p. Tomo II: 541-555). Valdivia.

Agüero, C., M. Uribe, P. Ayala y B.Cases. 1999. Una aproximación arqueológica a la etnicidad, y el rol de los textiles en la construcción de la identidad cultural en los cementerios de Quillagua (norte de Chile). *Gaceta Arqueológica Andina*, 24, 167–197.

Alden, J., L. Minc y T.F. Lynch. 2006. Identifying the sources of Inka period ceramics from northern Chile: results of a neutron activation study. *Journal of Archaeological Science*, 33, 575–594. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2005.09.015>

Aldunate, C., J. Berenguer, V. Castro, L. Cornejo, J. L. Martínez, y C. Sinclair. 1986. Sobre la cronología del Loa Superior. *Chungara*, 16–17, 333–346.

Castro, V., C. Aldunate y J. Berenguer. 1979. Antecedentes de una interacción altiplano-área atacameña durante el Período Tardío: Toconce. En *Actas del VII Congreso de Arqueología Chilena*, pp. 477–498. Santiago: Editorial Kultrún.

Costin, C. 1991. Craft specialization: issues in defining, documenting and explaining of production. En *Archaeological method and theory*, editado por M. Schiffer, pp. 1–56.

Costin, C. 2000. The use of ethnoarchaeology for the archaeological study of ceramic production. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 7(4), 377–403.

Costin, C. 2001. Production and exchange of ceramics. En *Empire and domestic economy*, editado por D'Altroy y C. Hastorf (Plenum pub, pp. 203–242). New York.

Gosselain, O. 1992. Technology and style: Potters and pottery among Bafia of Cameroon. *Man*, 27(3), 559–586.

Lemonnier, P. 1992. *Elements for an Anthropology of Technology* (Ann Arbor). Michigan.

Stark, M. T. 1999. Social dimensions of technical choice in kalinga ceramic traditions. En *Material meanings: critical approaches to the interpretation of material culture* (pp. 24–43). Slatlake.

Stovel, E., W. Whitehead y M. Deibel. 2013. Relaciones cerámicas y sociales entre San Pedro de Atacama y el Loa Superior durante el período Intermedio Tardío a través del análisis de fluorescencia de rayos x portátil. *Estudio Atacameños*, 46, 47–60.

Uribe, M. 1997. La alfarería de Caspana en relación a la prehistoria tardía del desierto de Atacama y su relación con la subárea Circumpuneña. *Estudios Atacameños*, 14, 243–262.

Uribe, M. 2002. Sobre alfarería, cementerios, fases y procesos durante la prehistoria tardía del desierto de Atacama (800-1600 DC). *Estudios Atacameños*, 22, 7–31.

Uribe, M. 2004. *Alfarería, arqueología y metodología. Aportes y proyecciones de los estudios cerámicos del Norte grande de Chile*. Tesis para obtener el grado de Magíster. Universidad de Chile.

Uribe, M. 2002. Sobre alfarería , cementerios , fases y procesos durante la prehistoria tardía del desierto de Atacama (800-1600 DC). *Estudios Atacameños*, 22, 7–31.

Uribe, M., L. Adán y C. Agüero. 2004. Arqueología de los períodos intermedio tardío y Tardío de San Pedro de Atacama y su relación con la cuenca del Río Loa. *Chungara, Especial*, 943–956.

Uribe, M. y C. Carrasco. 1999. Tiestos y piedras talladas de Caspana: La producción alfarera y lítica en el período Tardío del Loa Superior. *Estudios Atacameños*, 18, 55–71.

Varela, V. 1992. *De Toconce “Pueblo de alfareros” a Turi “Pueblo de gentiles”. Un estudio de etnoarqueología*. Título para optar al grado de licenciado en antropología mención en Arqueología. Universidad de Chile.

La cerámica del primer y segundo milenio d.C. en el sector centro-occidental del valle de Santa María (Argentina)

Agustina Longo¹

La mayoría de los estudios acerca de las sociedades que habitaron el valle de Santa María del noroeste argentino en tiempos prehispánicos ha estado concentrado en el análisis de los grandes asentamientos del segundo milenio d.C. En las últimas décadas, se han dado a conocer nuevos sitios que muestran ocupaciones previas, ya sea bajo la forma de palimpsestos u ocupaciones más o menos aisladas de los poblados tardíos (e.g. Álvarez Larraín et al. 2016, Bugliani 2008, Lanzelotti y Spano 2015, Scattolin et al. 2001). En el sector centro-occidental del valle de Santa María, se destacan las localidades arqueológicas de Morro del Fraile y El Carmen con evidencias de ocupaciones residenciales correspondientes al lapso temporal comprendido entre el 500 y el 1400 d.C., cuyo estudio contribuiría a la comprensión de las trayectorias locales de las sociedades vallistas a lo largo del tiempo (Figura 1).

En Morro del Fraile, centro poblado de 3,5 ha ubicado en el interior de la Sierra del Cajón, el material de superficie y los datos obtenidos en las excavaciones realizadas han permitido identificar tres contextos de ocupación cronológicamente definidos. Uno de ellos, durante fines del primer milenio d.C., otro durante inicios del segundo milenio d.C. y un tercer contexto de ocupación con superposición de ambos lapsos temporales (Coll Moritan 2018, Nastri et al. 2012). En la quebrada del Carmen, el sitio 1, un centro poblado que se dispone en un área mayor a la de Morro del Fraile abarcando cerca de 100 ha, muestra la ocupación contemporánea de al menos dos sectores (bajo y alto) durante el segundo milenio d.C. (Coll Moritan et al. 2015, Cantarelli 2017). El sitio 2, por su parte, presenta en superficie elementos arquitectónicos y materiales cerámicos característicos del primer y segundo milenio d.C. (Nastri et al. 2009, Longo y Nastri 2018) mientras que las excavaciones revelan un contexto con abundante cerámica, fragmentos líticos y óseos de camélidos que podría remontarse a mediados del primer milenio d.C.

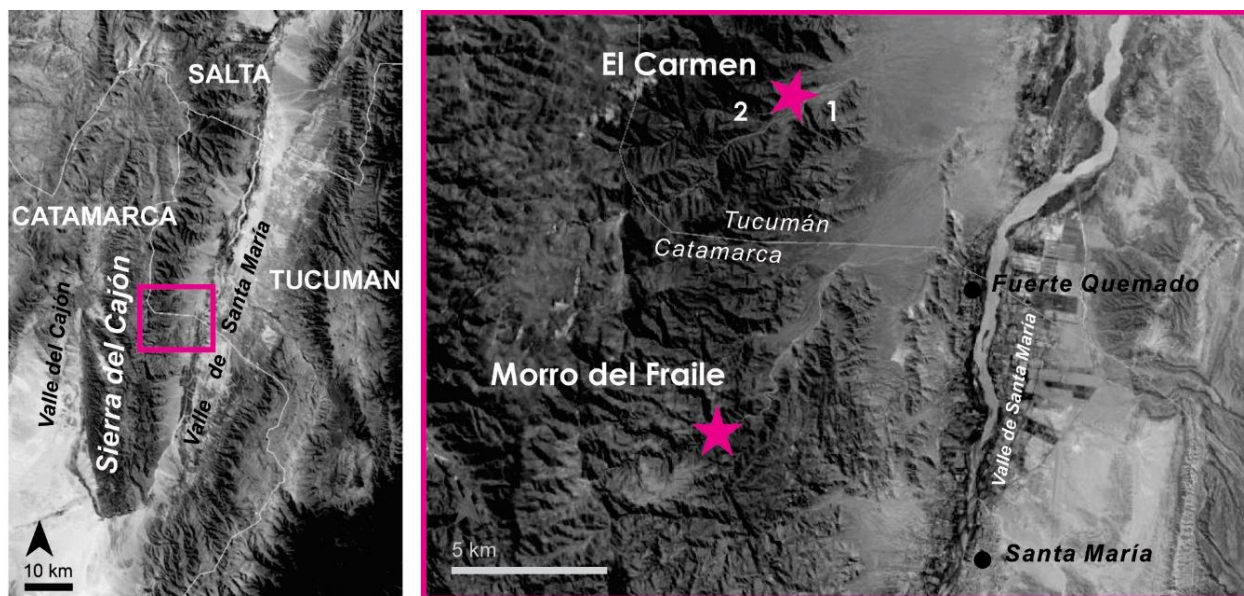


Figura 1. Área de estudio en el valle de Santa María (Provincias de Catamarca y Tucumán, Noroeste Argentino) y vista ampliada de la ubicación de las localidades arqueológicas analizadas.

En este marco, se presentan los resultados del análisis comparativo entre estas dos localidades arqueológicas con ocupaciones correspondientes a dos momentos temporales así como durante la transición entre los mismos, a fin de comprender la variabilidad del repertorio cerámico de fines del primer y comienzos del segundo milenio d.C. en el sector central del valle de Santa María (Provincias de Catamarca y Tucumán, Argentina). El análisis se centra en el estudio de los repertorios cerámicos y sus contextos, a fin de dilucidar la variabilidad característica de cada lapso y poder establecer posibles patrones espacio-temporales de los conjuntos cerámicos, así como de las actividades en las cuales estuvieron involucrados.

Se analizan los materiales cerámicos provenientes de las excavaciones realizadas en el sitio El Carmen 2 y se incorporan los resultados obtenidos en las excavaciones de Morro del Fraile (Nastri et al. 2012; Coll Moritan 2018) y El Carmen 1 (Coll Moritan et al. 2015; Canterelli 2017). La muestra está conformada por aquellos materiales que se encontraron en el piso de ocupación previamente definido y fechado. Para el análisis cerámico se tuvieron en cuenta las características de pasta, morfología y tratamiento de superficie (Cremonte 1991; Cremonte y Bugliani 2006-2009) y para la cuantificación se utiliza el método de familias de fragmentos (Millet 1979; Orton et al. 1997). Se comparan los resultados obtenidos a partir de la utilización de técnicas estadísticas (Shennan 1992) y se realiza el análisis de los contextos asociados a través del procesamiento de los datos en sistemas de información geográfica (SIG).

A partir del reconocimiento de la cerámica característica de cada lapso temporal así como de los contextos asociados esperamos contribuir al entendimiento de la transición entre fines del primer milenio d.C. y comienzos del segundo en el sector central del valle de Santa María.

(¹ Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata (UNLP). 122 y 60 (1900) La Plata, Buenos Aires, Argentina. E-mail: agustinalongo@fcnym.unlp.edu.ar)

Referencias

Álvarez Larrain, A., R. Spano, y M.S. Grimoldi. 2016. Soria 3: nuevas evidencias de la ocupación aldeana temprana en Yocavil, Noroeste argentino. Un ejercicio interpretativo. *Revista Española de Antropología Americana* 46: 219-239.

Bugliani, M.F. 2008. *Consumo y representación en el sur de los valles calchaquíes (Noroeste argentino): Los conjuntos cerámicos de las aldeas del primer milenio A.D.* BAR (British Archaeological Report), International Series, S1774. Oxford.

Canterelli, V. 2017. *Desigualdad social en el período Tardío: manifestaciones espaciales y materiales en el poblado El Carmen 1 (provincia de Tucumán).* (Tesis Doctoral), Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina.

Coll Moritan, V. 2018. *Uso y manejo del espacio habitacional durante el período Intermedio Tardío en el centro-oeste del valle de Santa María (Catamarca-Tucumán).* (Tesis Doctoral), Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina.

Coll Moritan, V., V. Cantarelli y J. Nastri. 2015. El Carmen 1, un poblado intermedio tardío en el valle de Santa María (prov. de Tucumán). *Revista del Museo de Antropología* 8 (1): 105-114.

Cremonte, M. B. 1991. Análisis de muestras cerámicas de la Quebrada de Humahuaca. *Avances en Arqueología* 1: 7-42.

Cremonte, M. B. y M. F. Bugliani. 2006-2009. Pasta, forma e iconografía. Estrategias para el estudio de la Cerámica arqueológica. *Xama* 19-23: 239-262.

Lanzelotti, S. L. y R.C. Spano. 2015. La multitemporalidad del paisaje en la Mesada del Agua Salada (Catamarca, Argentina). *Arqueología* 21(1): 47-71.

Longo, A. y J. Natri. 2018. Análisis exploratorio de la variabilidad de la cerámica de superficie en el sitio El Carmen 2 (valle de Santa María, Tucumán). *Arqueología* 24 (2). En prensa.

Millet, M. 1979. How much pottery? En *Pottery and the archaeologist. Occasional Publication*, Millet, M. (Ed.), 4: 77-79. London: Institute of Archaeology.

Natri, J., V. Coll y C. Belloti. 2012. El Intermedio Tardío en la Sierra del Cajón (Catamarca). Avance de las investigaciones en Morro del Fraile. *Estudios Sociales del NOA* 12: 81-110.

Natri, J., G. Pratolongo, A. Reynoso A.M. Vargas. 2009. Arqueología en la Sierra del Cajón: poblados, corrales y pinturas. *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 251-270). Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.

Orton C., P. Tyers, y A. Vince. 1997. *La cerámica en arqueología*. Barcelona: Editorial Crítica.

Scattolin, M.C., F. Bugliani, A.D. Izeta, M. Lazzari, L. Pereyra Domingorena y L. Martínez. 2001. Conjuntos materiales en dimensión temporal. El sitio Formativo "Bañado Viejo" (Valle de Santa María, Tucumán). *Relaciones de la SAA XXVI*: 167-192.

Shennan, S. 1992. *Arqueología cuantitativa*. Barcelona: Crítica.

Nuevos antecedentes en torno al desarrollo de la cultura Diaguita Chilena en el Valle del Elqui a partir del sitio El Olivar

Gabriel Cantarutti¹ y Paola González²

La cultura Diaguita Chilena prosperó en los valles de la Región de Coquimbo durante los períodos Intermedio Tardío y Tardío, considerándose tradicionalmente como constituida por comunidades agrícolas, sustentadas en una economía diversificada que incluía el manejo de recursos marinos y terrestres. En los últimos años, mientras el conocimiento en torno a lo Diaguita se ha visto incrementado en los territorios más meridionales de la hoya del río Choapa, las visiones respecto a las comunidades más septentrionales ha experimentado avances menos sustantivos, debido a la escasez de investigaciones en los valles más nortinos.

Extensos trabajos de rescate arqueológico (340 m² aprox.) motivados por la construcción de la Ruta 5 entre las ciudades de La Serena y Vallenar, en el emblemático sitio de El Olivar (periferia oeste del sector de La Compañía Baja, de La Serena), nos han permitido relevar recientemente, valiosa información a partir de una amplia área funeraria que, en términos temporales, abarca toda la secuencia cultural Diaguita, desde el llamado Complejo Las Ánimas, hasta su fase de aculturación Diaguita-Inca. Los contextos funerarios comprenden un poco más de 210 entierros primarios y 44 entierros secundarios, incluidas 39 sepulturas con individuos acompañados de uno o dos camélidos. Las excavaciones realizadas, apoyadas en un registro detallado de los contextos funerarios y de la secuencia de inhumaciones en el sitio, ofrecen interesantes evidencias que abren la posibilidad profundizar estudios sobre distintas materialidades y problemáticas (p.e. arqueológicas, bioarqueológicas, zooarqueológicas, arqueobotánicas). Este trabajo, se concentra en la discusión de marcos cronológico-culturales vigentes para la cultura Diaguita en el valle del Elqui, generalizaciones en torno a patrones funerarios, y por cierto, antecedentes novedosos respecto a diversos elementos artefactuales.

Tal como fuera inicialmente observado por Cornely en la primera mitad del siglo XX, el sitio demuestra una evidente continuidad en el uso del espacio, con superposiciones entre sepulturas más profundas, de individuos hiperfectados y muchas veces acompañados de camélidos, bajo otras más tardías, con materiales diagnósticos de la cultura Diaguita. En aquellos contextos que incluían camélidos, no fueron halladas vasijas tipo Ánimas I, pero sí tipos cerámicos Ánimas II y Animas III. Interessantemente, estos aparecieron a veces asociados a otros tipos cerámicos propuestos como más tardíos: a saber, el tipo

cerámico Ánimas IV (hace décadas considerado como tipo cerámico del estilo Transición) y vasijas no restringidas atribuidas al estilo Transición. Pensamos que las superposiciones funerarias observadas, las evidencias de al menos relativa contemporaneidad entre los tipos cerámicos mencionados, sumadas a continuidades ocupacionales, y estrechas similitudes a nivel de otras materialidades (lítica, instrumentos óseos, objetos de metal) definidas como Ánimas y Diaguitas, permiten cuestionar la definición misma del Complejo Cultural Las Ánimas, y su separación de la cultura Diaguita como una entidad distinta. Más que la existencia de una entidad cultural diferenciada, los antecedentes reunidos a la fecha parecen sugerir como una alternativa más acertada la definición de una fase inicial que, preliminarmente, denominamos como Proto-Diaguita.

Por otro lado, las modalidades de entierro y las asociaciones contextuales de las sepulturas en el sitio, no nos permiten identificar ni distinguir las fases Diaguita I y II, en que tradicionalmente es dividido el período Diaguita preincaico en el Elqui. Lo cierto es que las vasijas atribuibles al estilo cerámico Transición, señalado como diagnóstico de la fase I, son escasas en el sitio, y la mayor parte de ellas aparecen en contextos que definimos preliminarmente como Proto-Diaguitas.

Los contextos documentados también plantean la posibilidad de discutir generalizaciones sobre la frecuencia con que ciertos patrones funerarios se identificarían con las tres fases en que ha sido dividido el desarrollo de la cultura Diaguita en el valle del Elqui. Es así como, al menos en El Olivar, se constata que las disposiciones de cuerpos decúbito lateral flectados, orientados de este a oeste, no son exclusivas de momentos tempranos de la cultura Diaguita (Fase Diaguita I), representando una modalidad de sepultación que abarca toda la secuencia, siendo por lo demás, la más representada en el sitio. Destaca también que la disposición de individuos adultos, decúbito dorsal extendidos, pareciera vincularse exclusivamente a sepulturas de tiempos incaicos, situación que se espera someter a contrastación mediante fechados absolutos. Del mismo modo, también se espera poder clarificar la posición cronológica (preincaica y/o incaica) en el sitio de sepulturas de cistas construidas con lajas de roca caliza bioclástica.

A partir del rescate de los más de 40 entierros secundarios, también es posible caracterizar una práctica mortuoria escasamente documentada en la literatura, pero presente a lo largo de toda la secuencia de inhumaciones en el sitio. Las evidencias registradas revelan que la mayoría de los entierros secundarios parecen tener su origen en el reacomodo de restos óseos, hallados al momento de cavar una fosa, sobre un lugar donde ya existía una sepultura. Destaca en ellos la compactación y el orden con que son reacomodados los restos, así como la presencia de ofrendas dispuestas sobre los mismos, particularmente en tiempos incaicos.

La excavación de los contextos funerarios del sitio también se tradujo en la recuperación de una numerosa colección de artefactos que incluye vasijas cerámicas, instrumentos líticos, de hueso, concha, y metal, que vienen a enriquecer el conocimiento sobre la cultura material de los períodos Intermedio Tardío y Tardío de la región de Coquimbo. Varios de ellos representan expresiones novedosas, mientras que otros se identifican con piezas similares conocidas a partir de colecciones museográficas, pero que carecían de contextos conocidos que clarificaran su adscripción cronológica o cultural. En este trabajo, se presenta una selección de tales artefactos en sus respectivos contextos, y se discuten alcances de algunos de estos hallazgos, entre los que se cuentan objetos de oro (aros y adornos laminares), posibles instrumentos musicales de hueso, valvas de *Spondylus* a modo recipientes vinculados a tubos y espátulas relacionadas con el consumo de psicotrópicos, y vasijas cerámicas de carácter novedoso.

Los estudios en curso esperan ser un aporte sustantivo a la investigación sobre los orígenes, desarrollo y características de las poblaciones diaguitas en el valle del Elqui, para así comenzar a comprender de mejor manera la naturaleza de comunidades cuyo legado contribuyó a forjar la historia del norte semiárido chileno.

(¹gcantarutti@gmail.com / ²paoglez@gmail.com)

XXI Congreso Nacional de Arqueología Chilena / Libro de resúmenes
Comunicaciones: Sociedades agrícolas y/o pastoras

Diseño y diagramación
Luis E- Cornejo B.
Ayudante diagramación
Daniela Jara

Santiago de Chile - 2018

